

MATILDE RAS: UNA DISCÍPULA DISTINGUIDA DEL MAESTRO JULES CRÉPIEUX-JAMIN

Francisco Viñals
Presidente AGC de España
www.grafoanalysis.com

Matilde Ras
Alumna distinguida de Jules Crépieux-Jamin

PROLOGO

Ho escrito algunas obras sobre temas de grafología, «esta rama tardía de la psicología» que tanto interés ha acobado por inspirar en España. En 1917 publiqué la primera, titulada *Grafología. Estudio del carácter por la escritura*. Ed. Estudio, Barcelona, con un prólogo, en francés, de Crépieux-Jamin, cuya edición quedó completamente agotada; después, Editorial Labor, me publicó *Grafología. Las grandes revelaciones de la escritura*, ahora, en su 3.ª ed. y *La inteligencia y la cultura en el grafismo*; en la prensa, especialmente en *Blanco y Negro* y en *La Voz*, me publicaron muchos estudios grafológicos; pero nunca he escrito un tratado dedicado exclusivamente al

RETRATO GRAFOLOGICO

independiente de otras ciencias y aunque las nociones adquiridas en dichas ciencias, para trazar estos retratos; en tanto que el lector que guste trazarlo; bien así como otras composiciones ofrecer algún interés y gusticantes de la f

ADVERTENCIA AL LECTOR

“El examen de los escritos ocupa un lugar de primer orden en Medicina legal y en Patología histórica.”
J. ROGUES DE FURSAC.

Varios son los médicos franceses de reconocido mérito que han dedicado su atención al estudio de los escritos patológicos. Bastará citar, entre otros, los ilustres nombres de los doctores J. ROGUES DE FURSAC, antiguo jefe de Clínica de la Facultad de Medicina de París; CAMILO STRELETSKI, P. MÉNARD, autores de la obra *L'écriture et le Subconscient* (“Psychanalyse et Graphologie”); P. JANET y M. LEGRAIN.

Tuve el honor de ser alumna de los primeros y del grafólogo y doctor J. CREPIEUX-JAMIN (considerado como uno de los grandes clásicos) en la “Société Technique des Experts en Ecritures”, de París, en los cursos de 1923 y 1925, bajo la presidencia del profesor S. PELLAT, autor de *Las Leyes de la Escritura*. Los estudios de los escritos patológicos constituían una asignatura concerniente al terreno médico-legal.

En estos cursos estudié la función motriz, es decir, de la mecánica nerviosa, la función psíquica y sus manifestaciones, las disgrafías, las reacciones de la infancia, el olvido de la memoria, la excéntrica, la falta de coordinación, los errores, las omisiones y las repeticiones, la caída de las líneas, los trazos irregulares, los trazos de la senilidad, como también los trastornos de la visión.

Me apresuro a declarar, antes de dar mi opinión en materia médica; por tanto, debo limitarme a dar

EL RETRATO GRAFOLOGICO
EN SEIS LECCIONES
CON 21 EJEMPLOS GRAFICOS
EDITORIAL CASA DOBBI

GRAFOPATOLOGIA

INFORMACIÓN PARA LAS CLASES DE GRAFOLOGÍA. UAB
Dtres: Francisco Viñals & Mariluz Puente - www.grafologiauniversitaria.com/

Podemos considerar a Matilde Ras la introductora de la grafología científica en España, ello se produjo gracias a que pudo estudiar directamente con los grandes

maestros de la Grafología como Jules Crépieux-Jamin, el más destacado entre los mismos.

Cuando llegó nuevamente a España para divulgar y poner en práctica todo lo aprendido, no le fue fácil al principio ya que se tenía a la grafología como una más de las mancias, ocultismo, adivinación y curanderismo, pero valientemente luchó y ganó.

Recuperándose así la buena imagen de la grafología, iniciada siglos antes por el médico y escritor español llamado Juan Huarte de San Juan, y también de aquellos peritos de base grafológica como Miracle y Carbonell, Val Latierro, Rocamora y Batlle, etc. y lo más importante, el propio Augusto Vels se interesó por la grafología gracias a ella.

Seguidamente exponemos una “Semblanza” de esta Maestra de la Grafología en España, escrita por el propio Augusto Vels.

SEMBLANZA DE MATILDE RAS

por *Augusto Vels*

Bol. 3 AGC de España

Nace Matilde Ras en la bella ciudad de Tarragona el primero de Septiembre de 1881, en medio de una familia con grandes inquietudes intelectuales. El padre es arquitecto y la madre ha hecho el Magisterio en Francia y luego en España. Por tanto, forman parte de los círculos intelectuales de la época en la bella ciudad mediterránea.

Matilde Ras es la mayor de dos hermanos: Aurelio, un año menor que ella y que luego será el padre de otra eminente grafóloga: Silvia Ras. El padre de Matilde es

un hombre inquieto y con vocación un poco nómada. Cuando Matilde cuenta con dos años, marcha con ella y su mujer a Cuba, dejando al niño pequeño, Aurelio, con una ama, en Alcañiz.

De regreso a España, por haber muerto el padre de Matilde en Cuba, se instalan en Tarragona, al poco tiempo en Barcelona y después residen un par de años en Soria, donde la madre se casa con un Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, hombre afectuoso, del cual guardó Matilde y su hermano muy gratos recuerdos. Al cabo de un periodo de tiempo corto, muere también el padrastro y vuelven a Barcelona, después de unos meses en Zaragoza. Finalmente se instalan definitivamente en Madrid, donde Matilde termina el Bachillerato, no sin acusar los pequeños traumas de tanto cambio de colegio, aunque su verdadera maestra es su propia madre, que como dijimos, tenía la carrera del Magisterio.

Desde muy jovencita, muestra Matilde Ras una gran predisposición por la literatura. Lee mucho y escribe pequeños cuentos e historietas, que más tarde se convertirán en inspirados y graciosos cuentos infantiles que tienen un gran éxito y que son publicados por diversas revistas para infantes.

Matilde muestra también, desde muy jovencita, una gran predisposición y vocación por el dibujo, llegando, a los 18 años, a ejercer como profesora de Dibujo.

Otro de sus "hobbies" es la traducción de versos que realiza magistralmente, casi literalmente y sin perder la rima ni el sabor y autenticidad de los autores (Verlaine, Baudelaire, Paul Valéry y otros). Su hermano Aurelio, hombre de una elevada cultura, influye sobre ella en el estudio a fondo del siglo de Luis XIV, convirtiéndose en una apasionada lectora de Voltaire, del cual hará un estudio psicobiográfico basándose únicamente en su correspondencia, ya que no pudo disponer de escritura manuscrita.

Este estudio psicobiográfico, del cual ella hablaba siempre con gran interés, y como si se tratara de su obra maestra, está aún sin publicar.

Su gran afición a la literatura hace que colecciona gran cantidad de libros y que recorra con asiduidad las librerías de viejo. En una de estas librerías, siendo aún muy joven, descubre y compra el libro de Juan Hipólito Michon titulado "Método práctico de Grafología". Naturalmente, el libro está en francés, idioma que domina desde muy pequeña enseñado por la madre. El libro de Michon es toda una revelación para Matilde. Lo estudia con verdadera pasión y se dedica a comprobar entre familiares y amigos la veracidad de los signos grafológicos, es decir, su correspondencia psicológica. Este libro le permite cosechar grandes éxitos al poner en juego sus grandes dotes intuitivo-deductivas, interpretando cartas manuscritas que le van pasando.

Así transcurren unos años, pocos, pues su ardiente curiosidad le incita a conocer otros libros y a profundizar cada vez más en la apasionante ciencia de Michon. Pronto, a través de los amigos que tiene en París, recibe otros libros, entre ellos, el de Albert de Rochetal, el de la baronesa de Urgern-Sternberg, el de Adrien Verinard y otros y, finalmente, uno que le entusiasma: "La escritura y el carácter" de Crépieux-Jamin que, posteriormente, se traducirá por su mediación y se publicará en el año 1933.

Durante años se preparó concienzudamente, siempre orientada por su hermano Aurelio que, como filósofo, ayudó con su claro criterio y gran erudición a la formación de su hermana mayor (Matilde tenía en gran respeto la opinión de su hermano, tal vez por la aureola que éste se había ganado entre compañeros de Universidad y después entre colegas, o tal vez por el prejuicio de que, al ser hombre, podría tal vez interpretar las cosas de otra manera más racional).

Matilde Ras estuvo en contacto desde muy joven con la Société de Graphologie de París. Aproximadamente, en el año 1910, tal vez pensó en la conveniencia de

dar a conocer la Grafología y colaborar en alguna revista. Con este propósito, se dirigió a la revista "Por esos mundos", que por aquellas fechas dirigía Benito Perojo.

Es Matilde Ras misma quien nos cuenta las peripecias de su entrada como colaboradora de la referida revista: "Yo no había publicado aún -dice Matilde Ras- ningún trabajo de Grafología, cuando se me ocurrió escribir (aún estando ausente de Madrid) al Director de la revista "Por esos mundos", ofreciendo un Consultorio Grafológico. Comprendiendo que mi nombre, entonces totalmente desconocido, no ofrecía 'la menor garantía, invité a la redacción en peso a que me enviaran sus grafismos, que yo me comprometía a analizar los. A vuelta de correo, entre curiosos y escépticos, me los enviaron. Y aún recuerdo uno que se limitaba a conminarme: "Dígame cuál es mi estado de ánimo en estos momentos". Y también recuerdo, poco más o menos, mi respuesta: "Su estado de ánimo es como para pegarse un tiro, pero no lo hará porque no le vaya a dar gusto a alguien". A vuelta de correo me escribió el Director aceptando mi proposición".

En el año 1917, y con motivo de poseer, enviados por sus amigos de París, una importante colección de autógrafos de los personajes más destacados de los países beligerantes en la primera guerra mundial, se decidió a publicar su primer libro en Editorial Estudio de Barcelona. En esta obra analiza muchos de estos personajes, pero es importante ya un detalle: lleva prólogo del gran maestro francés Crépieux-Jamin.

Su pasión por la Grafología es cada vez más fervorosa. Por eso, a mediados del año 1923 gana una beca de estudios y se traslada a París, donde **recibe clases de Grafología de su admirado maestro Crépieux-Jamin**, padre de la Grafología francesa. Pero su inquietud no para aquí; quiere conocer también la peritación caligráfica de documentos manuscritos sometidos a dictamen judicial. Y busca, como no, a quien mejor podía enseñarla: a Solange Pellat, con quien estudia a fondo el tema de las peritaciones.

Pero tampoco se detiene aquí. Ella sabe muy bien la gran influencia que los trastornos psicossomáticos tienen sobre el grafismo. Decide estudiar las enfermedades en el grafismo con dos grandes investigadores que, como ella no se anda por las ramas, son los mejores de su tiempo: el Dr. Rogues de Foursac y el Dr. Camilo Streletsky. Con este último, con Streletsky, que además de excelente psiquiatra fue también eminente grafólogo -y durante algunos años Presidente de la Société de Graphologie-, perfecciona también sus conocimientos grafológicos.

A su llegada a España, después de algunos años en París, donde se distinguió, primero como alumna y luego como colega de los mejores grafólogos de la ciudad del Sena, rompió resistencias, luchó genialmente contra la incredulidad de muchos y terminó imponiéndose con un éxito arrollador con sus trabajos de interpretación grafológica y con sus colaboraciones en "ABC" y "Blanco y Negro", que continuaría durante toda su vida.

A partir de su llegada a España, sus trabajos de Grafología se incrementan cada vez más. Publica en el año 1929 su segunda obra "Grafología" (las grandes revelaciones de la escritura), que publica Editorial Labor, una de las más prestigiosas editoriales de la época. Colabora también en otros diarios y revistas, como "La Voz", "Heraldo de Madrid", "Mundo Hispánico", etc., así como en numerosos diarios y revistas de Sudamérica, Portugal y Francia.

Por esas fechas, realiza también la parte correspondiente a Grafología de la famosa Enciclopedia Espasa, siguiendo a continuación toda una serie de obras sobre temas tan interesantes como:

- "La inteligencia y la cultura en el grafismo" Ed. Labor
- "El retrato grafológico". Ed. Plus Ultra.

- "Historia de la escritura y Grafología" (obra de gran erudición, donde se observa la gran cultura de Matilde Ras, su gran maestría y su madurez grafológica). Ed. Plus Ultra.

- "Los artistas escriben". Ed. Alhambra (donde Matilde Ras estudió los temperamentos visual y auditivo, haciendo retratos grafo-psicológicos de innumerables músicos, pintores, escultores y poetas).

Y, finalmente, su última gran obra grafológica:

- "Lo que sabemos de Grafopatología", editada por Gregorio del Toro en 1963, con un prólogo del Dr. Velasco Escasí.

Todos los que hemos leído y estudiado los libros de Matilde Ras, sabemos su gran mérito de apoyar con centenares de citas de científicos de diversas ramas, el valor científico de la Grafología. Como demostración de estas citas, y para recuerdo de muchos de nosotros, voy a hacer mención a alguna de ellas tomadas de su última obra "Lo que sabemos de Grafopatología". En primer lugar, voy a hacer mención de una cita importante -todas las de Matilde lo son, pero ésta tiene una importancia especial por proceder del Dr. Pierre Janet-. Todos sabemos que el Dr. Pierre Janet es uno de los patriarcas de la psiquiatría moderna que cooperó con aportaciones, no sólo en el campo del diagnóstico, sino también en la terapéutica psiquiátrica. Defendía con Freud y Jung la teoría de la energía psíquica. Fue profesor del Colegio de Francia y sus obras han contribuido sobremanera al desarrollo de la Psicología. Matilde Ras cita la conferencia, mejor dicho, extracta de la conferencia que dio en el Segundo Congreso Internacional de Grafología que se celebró en París en el año 1928, lo siguiente:

"La nueva Psicología -decía el Dr. Janet- es, ante todo, una psicología de la Acción, una psicología del Comportamiento y una psicología de la Conducta" (...)

"El hecho psicológico se ha convertido en un aspecto exterior del ser viviente, una adaptación de este ser a su medio físico y a su medio social. Se ha convertido, esencialmente, en un Conjunto de Movimientos, en una Acción". (...)

"Para estudiar los actos hay una gran dificultad, que existe aquí como en todas las ciencias: es la dificultad que aporta el transcurso del tiempo. Un acto es algo pasajero y frágil; que dura algunos segundos y que después ya no existe más que en nuestra memoria". (...)

"Ahora bien, nuestra memoria es una cosa infiel, que nos engaña perpetuamente, y en las ciencias se desea, ante todo, fijar la marcha del tiempo: se desea hacer definitivo un acontecimiento que sólo ha sido pasajero". (...)

"Cierto que nos servimos de films cinematográficos para conservar los actos, y también de la fotografía. Se toman gráficas de todos los movimientos del individuo. Se anotan con la mayor precisión posible las actitudes y las expresiones. Pero..., cuando se pasa a vuestros estudios -y aquí el Dr. Janet se refería a la Grafología-, se experimenta una grata sorpresa: teneis entre las manos un admirable instrumento de fijación, de inmovilización del tiempo. Tenéis un estudio en extremo ventajoso: estudiáis un acto que toma de sí mismo su propio gráfico. Estudiáis un acto que se registra mientras se realiza. En tanto que nosotros tomamos el cilindro de Marey para registrar un reflejo, vosotros teneis los escritos que registran la acción" .

Otra cita de Matilde Ras es la que hace de André Maurois que fue, durante muchos años, Presidente de Honor de la Société de Graphologie de París, el cual, en un artículo, publicado en 1935, titulado "Escritura y carácter", decía -según Matilde Ras- lo siguiente:

"Morand me hacía notar hace unos días que las escrituras de nuestro tiempo son más nerviosas y apresuradas que las de siglos precedentes. Escribimos demasiado deprisa porque pensamos demasiado deprisa. Y pensamos demasiado deprisa porque los acontecimientos del mundo entero nos conciernen también demasiado. Del mismo modo que se puede seguir en la escritura de Maupassant el trágico progreso de su locura, un grafólogo podría, estudiando las escrituras de épocas sucesivas de la Historia, formular un diagnóstico sobre el porvenir de nuestra especie".

Matilde Ras elige, para sus citas, hombres de destacada personalidad científica, tanto españoles como extranjeros. Para terminar, tomo dos citas más del mismo libro, de "Lo que sabemos de Grafopatología". La primera de estas citas corresponde al Dr. Pedro Martín Rojo, quien responde de este modo a una pregunta que le hace Matilde sobre "qué motivos puede haber para que la torsión, ampliamente repetida y comprobada, sea un signo de las enfermedades del riñón?".

El Dr. Martín Rojo, a través de Matilde Ras, responde así: "Una enfermedad dolorosa del riñón, como de cualquier otra víscera, puede influir, en mayor o menor grado, sobre todos los movimientos de los miembros superiores". (...)

"Ante un órgano enfermo y dolorido, los grupos de músculos de la región donde este órgano se encuentra tienden, por vía refleja e involuntaria, a inmovilizar o limitar los movimientos de la región y evitar así el dolor que el movimiento produciría". (...)

"En el caso del riñón, los músculos del tronco, el diafragma y los músculos del abdomen, se colocarán en un grado de contracción defensiva, para limitar, en lo posible, los movimientos del tórax y del abdomen. Y al mismo tiempo, el cuerpo adoptará una postura determinada, la más favorable a la inmovilidad del órgano doloroso". (...)

"Pero los distintos segmentos del cuerpo están articulados unos con otros y son solidarios entre sí. La inmovilización del tronco y del tórax afectará a los brazos que, involuntariamente, regularán todos sus movimientos, de manera que repercutan lo menos posible sobre el tronco. Así, las enfermedades dolorosas del riñón influirán en la actividad voluntaria e involuntaria de los miembros superiores, no sólo por la actitud forzada que el cuerpo adopta, sino también por modificar su propia tonicidad por vía refleja ante el temor del dolor".

La otra cita es de Ortega y Gasset. "Es curioso -dice Ortega- advertir que, apenas intervienen la deliberación y la voluntad, y en la medida que esto acontece, pierde valor expresivo nuestro cuerpo. El acto premeditado y que emana de nuestra razón, sería ejecutado geoméricamente, si sólo fuéramos razón y voluntad".(...) "El que quiere trazar una línea recta -sigue Ortega- busca un recurso artificial para eludir las vacilaciones de nuestro pulso, el capricho de nuestros músculos; vacilaciones y caprichos que, en rigor, no lo son, sino efecto de la facultad expresiva".

Otras obras no grafológicas, aparte de los innumerables cuentos e historietas para infantes, son su "Diario", que se publicó en Coimbra (Portugal) en 1946, y el ya mencionado estudio psico-biográfico que realizó Matilde sobre Voltaire, que está sin publicar y en el que estuvo trabajando varios años en sus pocos ratos libres. Por esta obra sentía Matilde Ras una especial devoción. Ella la consideraba como su obra maestra.

Matilde Ras fue la primera que logró con su erudición, con su maestría y eficacia profesional, disipar el halo de misterio, de magia, de adivinación y a veces de superstición, así como el desdén o ridículo, con que era vista la Grafología por algunos sectores de nuestra cultura.

Matilde Ras fue la primera que demostró científicamente en España el valor de la Grafología. Ella era consciente -y así lo expresó en algunas de sus obras- que cualquier proceso mental o fisiológico necesita para exteriorizarse una o varias contracciones neuro-musculares, lo mismo si se trata de una sonrisa, de la articulación de una palabra, de un gesto o, simplemente, de un pequeño movimiento gráfico como el que se realiza para dar forma a una letra, o para escribir una palabra.

Esta conciencia del valor de la Grafología hace que Matilde Ras se sienta cada vez más acosada de trabajos grafológicos. A ella acuden directores de revistas y

de diarios de todos los países de habla hispánica y francesa, editores y, sobre todo, consultores particulares. Su trabajo es tanto que se ve obligada a abandonar muchos proyectos literarios y ensayos biográficos que tenía empezados o in mente. De todos modos, nos dejó, para goce de la población menuda, una serie de cuentos infantiles, muy amenos y graciosos, que hacen las delicias de los infantes.

Dejó también, muy a pesar de ella, ya que el régimen anterior no lo hubiera permitido, el ya comentado ensayo psico-biográfico sobre Voltaire, que no pudo publicar y en el que trabajó en ratos libres durante años.

Además de su amplísimo trabajo de asesoramiento a empresas y a consultantes particulares sobre complementación de caracteres para el matrimonio, además de sus innumerables colaboraciones en prensa y revistas del país y extranjero, además del tiempo dedicado a sus obras, tan cuidadas y de tan elegante estilo expresivo. Matilde Ras fue profesora de Grafología Práctica en el Instituto Internacional de Boston en Madrid. Y aún hacía esfuerzos de tiempo y atendía en su casa clases de perfeccionamiento para alumnos avanzados o para personas conecedoras de la Grafología que querían profundizar en la materia. Entre estas últimas personas se hallaban médicos, juriconsultos y otros intelectuales que necesitaban o utilizaban la Grafología dentro de su profesión.

Matilde Ras ha sido la iniciadora de la Grafología científica en España, ha sido la gran maestra, se puede decir sin miedo a errores, de la mayor parte de los grafólogos profesionales actuales. Ha sido -y es-.la más conocida personalidad grafológica española. Ha sido -y es- la maestra indiscutible de la Grafología española.

Expresamente no he hecho mención a la fecha de su fallecimiento, puesto que, para nosotros, los grafólogos profesionales, sigue viviendo a través de sus obras, sigue orientándonos, dándonos consejos y enseñándonos Grafología.